

MI estimado amigo Emilio Oribe: recibo "El Nardo del Anfora" y la pequeña carta adjunta. ¿Que es eso de nos vamos? Otros si; Ud no se irá nunca. En secreto, pero solo un poco en secreto no mas (estas verdades absolutas no se pueden demasiado altas cuando hay por medio un amigo ególatra y muy estimado, y también admirado), creo que es Ud. nuestro poeta máximo; lo creo desde "La Colina del Pájaro Rojo". Fuera de aquí lo digo sin reticencias; aquí, no por cobardía, si no por consideración de amigo que no quiere herir, lo callo; es decir, no lo expongo del modo tajante que lo siento. Es Ud. para mí, nuestro poeta grande y único. Ya llegará el día de la plena verdad.

Tengo, Ud. lo sabe, obligación de dar esas conferencias. Ahora quiero tratar su obra. Le ruego me proporcione la lectura de lo mejor que de sus libros se haya escrito. Hágame el favor de prestarme copias claras y ordenadas. Clavel está entusiasmado con su "Colina". Hoy busco la carta para enviársela y no la encuentro entre tanto papel desordenado. Se la enviaré después.

Muy bien lo del aislamiento, solo con los grandes afectos. Yo hago lo mismo, desengañada, hastiada de toda esta gente que en literatura son tan puros y tan buenos y en la vida merecen ser faenados como reses porcinas. Y eso es demasiado todavía para ellos. Muchos saludos a Maruja.

Su amiga

Juana de Ibarbourou.

-En este momento, recibo una carta de Sylbio Julio, en la que me comunica que mañana, miércoles 21, llega a Montevideo y me pide se lo avise a Ud. Yo le ruego que organice al-

